

CONCIERTOS DEL SÁBADO

CICLO Clásicos del cine

17 de octubre de 2015. 12 horas



Transformados por la imagen

MARTA ESPINÓS

PROGRAMA

Incluye proyección de fragmentos de películas

Charles Gounod (1818-1893)

Marche funèbre d'une marionnette (*Alfred Hitchcock presenta y La hora de Alfred Hitchcock*)

Johannes Brahms (1833-1897)

Danza húngara nº 5 WoO 1 (*El gran dictador*, de Charles Chaplin)

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Variaciones Goldberg BWV 988 (selección) (*El silencio de los corderos*, de Jonathan Demme)

Fryderyk Chopin (1810-1849)

Nocturno en Do sostenido menor (Op. póstumo) (*El pianista*, de Roman Polanski)

Gustav Mahler (1860-1911)

Adagietto. Sehr langsam, de la Sinfonía nº 5 en Do sostenido menor (transcripción para piano solo) (*Muerte en Venecia*, de Luchino Visconti)

György Ligeti (1923-2006)

II. Mesto, rigido e cerimoniale, de Musica Ricercata (*Eyes Wide Shut*, de Stanley Kubrick)

Harold Arlen (1905-1986)

Over the rainbow (transcripción de Friedrich Grossnick de la versión de Keith Jarrett para piano solo) (*El mago de Oz*, de Victor Fleming)

George Gershwin (1898-1937)

Rhapsody in blue (versión para piano solo del compositor) (*Fantasia 2000*, de Walt Disney Productions)

*Si desea volver a escuchar este concierto, el audio estará disponible en
www.march.es/musica/audios*

Marta Espinós, piano

El cine ya nació acompañado de música. Y la aparente abstracción e imprecisión de esta se tornó en un potente generador de significados. Desde entonces, los compositores para la imagen han creado unos códigos asociados a las bandas sonoras que las dotan de sentidos y emociones de un modo inalcanzable para las imágenes. Este ciclo propone distintos acercamientos a la compleja relación entre el cine, la música y sus compositores. La práctica de improvisación para las películas mudas, la transformación en nuestro imaginario de composiciones clásicas tras su uso cinematográfico o la actividad de los compositores de cine para la sala de conciertos son algunos de las perspectivas que se exploran.

Aunque la música clásica había intervenido en el cine desde sus inicios y el estilo orquestal del posromanticismo había marcado la etapa clásica de Hollywood, la irrupción del pop en los sesenta revolucionó el lenguaje de las bandas sonoras. Sin embargo la música clásica ha seguido siendo utilizada, no ya como un fondo sonoro, sino reclamando la atención sobre sí misma. Lo paradójico de este uso es que, al sonar con las imágenes, la música se “contamina” de ellas y adquiere nuevos significados en el imaginario colectivo.

Dos casos ejemplifican esta transformación. La *Danza húngara n° 5* era una más de las veintiuna pequeñas piezas que **Brahms** compuso basándose en ritmos y temas magiars. Sin embargo, cambió para siempre de significado a raíz de su uso en *El gran dictador*. Suena la radio en una barbería. El locutor anuncia que comienza el programa *La hora feliz*, invita a sus oyentes a disfrutar del trabajo moviéndose al ritmo de la música y da paso a la obra de Brahms. Chaplin sigue las instrucciones al pie de la letra y enjabona a su cliente, afila la navaja, afeita al individuo e incluso le limpia las orejas al ritmo de Brahms. La comicidad nace del absurdo, ya que nadie podría imaginar un afeitado en semejantes condiciones. El otro extremo se encuentra en el “Adagietto” de la *Sinfonía n° 5* de **Mahler**. La delicada orquestación de este movimiento invita a la contemplación, pero no es radicalmente trágico (sobre todo en la versión de Bruno Walter). Su transformación en un emblema del decadentismo se produce en *Muerte en Venecia*. La película se basa en el libro de Mann, que bautizó al protagonista como Gustav von Aschenbach en honor a Mahler. Aschenbach, originalmente escritor (la novela tenía un fuerte componente autobiográfico), es transformado en compositor por Luchino Visconti, que refuerza así el vínculo entre la música y la imagen. La peste se apodera de la ciudad, Aschenbach anhela al efebo Tadzio y se encamina hacia la muerte; una muerte decadente que, como muchas obras de Mahler, se desarrolla entre lo sublime y lo cómico. La música acompaña a la escena y queda teñida, para siempre, de su tragedia.

INTÉRPRETE

Tras cursar el Certificado de Artista y el Máster de Interpretación Pianística en la Meadows School of the Arts, Southern Methodist University con Joaquín Achúcarro, **Marta Espinós** se establece como una de las apuestas más inusuales del panorama musical español, en su doble faceta de pianista y comisaria musical. Es codirectora artística de Lo Otro, agencia especializada en comisariado musical para instituciones culturales que opera desde una filosofía de transversalidad e interconexión entre las artes.

Natural de Xàbia-Jávea (Alicante), Marta se graduó con las máximas calificaciones en el Conservatorio Superior de Música de Alicante Oscar Esplà como alumna de Ana Flori, obteniendo el Premio Especial de Música de Cámara. Gracias a una beca del Institut Valencià de la Música realizó un posgrado de piano y música de cámara en L'Escola de Música de Barcelona bajo la dirección de Albert Attenelle y Jordi Mora. Asimismo ha recibido consejos de figuras como Alessio Bax, Solomon Mikowsky, Jerome Rose, Alfred Mouledous, Eulàlia Solé y Maria Tipo. Marta es pianista apadrinada de la Fundación Joaquín Achúcarro para la conservación y desarrollo del legado del aclamado pianista a través de sus discípulos.

Temporada 2015-16



Octubre 2015 CICLO Clásicos del cine

- sábado, 3 *Improvisar para películas mudas. Javier Pérez de Azpeitia*
sábado, 10 *De la pantalla al escenario. Cuarteto Tippet*
sábado, 17 *Transformados por la imagen. Marta Espinós*
sábado, 24 *Europa. Michelangelo Carbonara*
sábado, 31 *Géneros cinematográficos. Quinteto Lumière*
-

Noviembre 2015 CICLO El jazz de Boris Vian



FUNDACIÓN JUAN MARCH

Castelló, 77. Madrid - Entrada gratuita. Se puede reservar por Internet

www.march.es - musica@march.es

Boletín de música y vídeos en www.march.es/musica/

